

Los tiempos del duelo

Myriam Esther Cotrino Nieto*

Psicoanalista – Analítica. Asociación de Psicoanálisis de Bogotá

Bauab de Dreizzen, Adriana. *Los tiempos del duelo*. Colección la clínica en los bordes. Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones, 2001. 267 páginas.

Este libro es producto de una investigación de varios años que Adriana Bauab de Dreizzen ha emprendido sobre el duelo. Bauab de Dreizzen además escribió *De la angustia al deseo*, y fue coautora de *Sinthome, incidencias de escritura*. Todos estos son trabajos que dan cuenta de su labor en la transmisión de la clínica.

En psicoanálisis, una referencia obligada al trabajar el tema del duelo es el artículo de Freud, *Duelo y melancolía*, de 1915; en este encontramos de manera reiterativa alusiones al objeto y a su pérdida. Algunas de esas menciones son: objeto perdido, sombra del objeto, objeto abandonado, muerte del objeto. Dicho trabajo tiene tal relevancia que su lectura inspiró a Lacan a concebir la idea de “objeto *a*”.

La autora propone un viraje entre lo que es *trabajo de duelo* en Freud y *función de duelo* en Lacan. Presenta así una variada panorámica que parte de una lectura detallada del texto freudiano que se amplía y reformula con aportes de la obra de Lacan, lo cual posibilita una visión del duelo y de sus tiempos, no solo como reacción ante la pérdida de un objeto en el transcurrir de la vida, sino también como función subjetivante. El planteamiento que surge a partir de Lacan

implica una reorganización de la carga libidinal respecto al objeto fantasmático y una consecuente transformación de la distribución del goce. En este cruce transcurren *Los tiempos del duelo*.

El amplio recorrido teórico es ilustrado permanentemente con viñetas, mitos y textos literarios que hacen de cada uno de los apartes del libro una provocativa invitación para explorar con detalle aspectos que en él se vislumbran. Así como Freud recurre a una fuente literaria —*Hamlet*— para ilustrar las acusaciones que el enfermo expresa sobre su yo, Bauab de Dreizzen lo hace, desde Lacan, con *Antígona* para expresar la manera como en los duelos transcurre el deseo, el cual se ve extraviado en *Hamlet* y cumplido doblemente en *Antígona*, quien al sepultar a su hermano forja en ese acto su propia muerte.

La pérdida del objeto es constitutiva, estructural. Su única manifestación no es la muerte; la experiencia humana tiene diversas y variadas formas de duelos en su de-venir. Así, podemos decir que el duelo en tanto modo de subjetivar la pérdida de un objeto es fundamental, y por tal motivo queda articulado a la operación de la castración y a las consecuencias que de allí se derivan: la sexuación y la inscripción del deseo y la ley en las diferentes estructuras clínicas.

Si bien la muerte del padre no es cualquier muerte, tampoco lo es el duelo por el padre. Al respecto, Bauab de

* e-mail: mcotrino@hotmail.com

Dreizzen incluye un artículo escrito por Pura H. Cancina en el cual se analiza el libro *Un padre puzzle*, de Sibille Lacan —hija de Lacan—. Cancina lee esta obra como la escritura de un duelo, del duelo por *un* padre.

El cuerpo en el duelo es el lugar en el que duele el duelo. Se puede responder a la pérdida con un síntoma conversivo o reaccionar afectándose lo real orgánico. Nuevamente, el duelo es la excusa para introducir temas cruciales de la teoría y la clínica. En el apartado donde se vincula el duelo con el cuerpo, la autora establece la diferencia entre el fenómeno, el síntoma y la estructura para señalar la distancia entre la histeria, la hipocondría y el fenómeno psicossomático. Se delinean asuntos referentes a la dirección de la cura:

No siempre que hay una dolencia en el cuerpo quiere decir que allí se haya constituido un síntoma al modo en que lo considera el psicoanálisis. Solo si a partir de ese procedimiento se constituye una pregunta donde el propio sujeto se convierte en un enigma, en una interrogación que aborde no solo lo enunciado (lo descriptivo del padecer) sino principalmente el lugar de la enunciación (sobre-determinantes que colocan al sujeto a merced del deseo del Otro), se podrá enhebrar una demanda de análisis e iniciarlo.¹

Si bien se dice que el “objeto *a*” es una invención de Lacan, también lo es el concepto del pasaje al acto. Inhibición, *acting out* y pasaje al acto evocan diversas vicisitudes en la tramitación de duelos de muy diferentes tipos, desde las más traumáticas, como el suicidio, hasta las que hablan del duelo por la terminación de un análisis y del acto implícito que conlleva.

El texto presenta diversas preguntas que responde en su recorrido: ¿en qué consiste el trabajo de duelo? ¿Por qué el duelo duele? ¿De qué duelo se trata en el recorrido de un análisis? ¿Por qué a raíz de idénticas influencias, ligadas

a la pérdida de un objeto de amor que hace agujero en lo real, en muchos sujetos se observa melancolía en lugar de duelo? ¿Qué lugar asignarle a la depresión respecto al duelo y la melancolía? Sobre esta última pregunta vale señalar que aunque los tres conceptos —depresión, duelo y melancolía— hacen referencia a una baja libidinal, son diferentes, lo cual también tiene efectos en la dirección de una cura según lo que prevalezca.

El duelo en la trama social es desarrollado de una manera comprometida con nuestra época. Alude a aspectos álgidos que atañen directamente a las pérdidas horribles en las épocas de guerra; terreno común para nosotros, colombianos: nuestra guerra, nuestros muertos y nuestros duelos. Si el trabajo de duelo cumple una función para la subjetividad, ¿qué pasa cuando los rituales simbólicos que ofrecen lo público y lo social son impedidos? La sepultura es necesaria como también lo es la explicación. El secuestro, los campos de concentración y las desapariciones truncan la posibilidad del duelo y de una inscripción posible para tramitar lo real; a cambio surge la pretensión, posiblemente acomodaticia para algunos, de imponer el llamado perdón y olvido.

En este campo de análisis el texto de referencia de Freud es *De guerra y de muerte*. Temas de actualidad, también de 1915. A la vez, la autora nos invita en sus referencias y avances a leer el libro de Philippe Ariès, *El hombre ante la muerte*.

El transitar por *Los tiempos del duelo*, además de acercarnos al duelo como tema central del libro, permite recorrer un amplio espectro de relaciones conceptuales y temáticas, unas desarrolladas y otras apenas enunciadas, que pueden constituir una buena galería de temas para espíritus en búsqueda de problemas de investigación.

1. Adriana Bauab de Dreizzen, *Los tiempos del duelo*, Colección la clínica en los bordes (Buenos Aires: Homo Sapiens Ediciones, 2001), 145.